
Matutina para Jóvenes | Viernes 12 de Mayo de 2023 | Capaces

Descripción



Capaces

Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los sentidos la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de

Dios. Efesios 3:17-19.

El escritor estadounidense Neal Stephenson, hablando sobre *Œtica*, escribiŒ: «¿Cualquiera que crezca viendo la televisiŒn, que nunca vea nada de religiŒn o filosofŒa, se crŒe en una atmŒsfera de relativismo moral, aprenda Œtica viendo escŒndalos sexuales en el telediario, y vaya a una universidad donde los posmodernos se desviven por demoler las nociones tradicionales de verdad y cualidad, va a salir al mundo como un ser humano bastante incapaz». Un anŒlisis realmente crudo que nos hace pensar, ya que todos queremos tener las destrezas propias de un ser humano.

En este sentido, hemos de agradecer a Cristo la mejora constante de nuestra vida y la incorporaciŒn de herramientas que nos hacen Œtiles para las personas que nos rodean y para nosotros mismos. Primero, porque nos enseŒa los secretos del amor y desde esa plataforma empezamos a entender el universo. Desde Cristo comprendemos que todo no gira alrededor de nosotros (egocentrismo) sino alrededor de Dios (teocentrismo), porque Dios es la mayor fuente de amor de la naturaleza. Segundo, porque la medida de las cosas no es nuestra medida. Nosotros medimos por metros, por horas, por kilos, por estatus, por raza, por gŒnero. Dios mide por infinito, por eternidad, por gracia, por dones, por humanidad, por amor. Por eso no nos salen los cŒlculos si Dios no estŒ a nuestro lado. Nuestra capacidad se debe a su poder, nuestro conocimiento a su sabidurŒa. Su amor nos supera, pero no pasa nada, porque el asunto no tiene que ver con comprender a Dios sino con estar a su lado. AllŒ, cerca de Œl, a la vera de sus hechos, percibimos los detalles de lo que nosotros somos, y nos sentimos completos. Esa es la gracia, no lo comprendemos pero nos comprendemos.

¿Por dŒnde empezamos a crecer? Te parecerŒ raro, pero en gran parte el crecimiento comienza por las rodillas. Alessandro Manzoni afirmaba: «El hombre crece cuando se arrodilla». O como dijo Elena de White: «Nuestro Padre celestial estŒ esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones.

Es privilegio nuestro beber abundantemente de la fuente de amor infinito. ¿QuŒ extraŒo que oremos tan poco! (La oraciŒn, p. 4). Estamos a la distancia de una oraciŒn de ser mŒs capaces, mejores personas. No lo dejes pasar.